LA PAZ

Suplemento de

PRESENCIA

Homenaje a La Paz

La Paz, Bolivia, Viernes 16 de Julio de 1965

De ANTONIO DIAZ VILLAMIL

Desde la cumbre de cuatro centuras. en altura de tiempo, amplio miraje de horizontes tanto hacia el orto del pasado, como al cenit del presente y al levante del porvenir, el consenso de la voluntad paceña ha querido reunir en esta obra sus recuerdos, su ejecutoria y sus realidades presentes, así como sus anhelos para el futuro.

"La Paz en su IV Centenario" pretende ser a la manera de un arcón venerando, en el cual el afan de la ABUELA TRADICION hubiera depositado amorosamente sus reliquias, y, luego, la MADRE HISTORIA hubiera añadido los pergaminos, los grilletes, los laureles, las imágenes próceras y todo cuanto testimoniara el proceso de las gestas pasadas y, finalmente, las generaciones presentes hubieran completado el acervo, recogiendo lo más preciado y digno que hay en torno, en la naturaleza, en la vida y el alma colectivas.

Así, junto al patinado oro de los viejos recuerdos del tiempo precolonial, de mitos como el de TUNUPA, de enigmas inquietantes como el de Tiahuanacu, de la memoria del bravío abolengo aimara del aporte hispano en sus inauditas audacias, sus querellas y su dinámica ambición; junto al avatar histórico que transformó los grises tiempos de la Colonia en horas de rebelión, en crepúsculo de sangre y en alboradas de libertad, con la silueta de los cadalsos recortada a contraluz por la lumbre de la tea inmortal, mientras clamaba la voz profética del gran insurgente, que caldeaba la conciencia popular también están las escenas de la República con sus lampos de gloria, sus negruras de infortunio, sus aciagos días de represión despótica. sus másculas jornadas de liberación democrática, y las expresiones de esta su alma paradójica, tan sabia y, al mismo tiempo, tan niña, tan rebelde y tan estática, tan mística y tan incrédula, tan gallarda y tan apocada, como resultante del amasijo que la generó; levadura de prosapia aimara y pasta de casta española.

Junto a las diversas expresiones espirituales se registran también las formas gráficas diversificadas hasta el infinito, montaña, valle. altiplanicie, vega, páramo y trópico. cada una elocuente en sus caracteres naturales, pugnando por imponer su determinismo geográfico sobre el habitante, cada una esencialmente diferenciada y hostil hacia las otras, plena de las fuerzas telúricas que brotan de su naturaleza.

Esta naturaleza cuando es tierra, es tierra fundida, dislocada, acarreada, estratificada y dispuesta para todo; para ser unas veces, mole sempiterna de montaña, con ricos metales en el seno y cimera de nieve en las cumbres; otras veces para modelarse en las cresterías y farellones y alucinar con sus formas fantasmagóricas; para brindar otras en soberbias canteras el pórfido, el granito y la berenguela, dignos del monolito, de la catedral, del palacio o del monumento escultórico; para mantenerse virgen hosca, avara y solemne, sin vestidura vegetal en las extensas soledades de la altipampa. o para acoger, blanda, cálida y generosa, el arado y la simiente y trocarla en la oblación de las cosechas o, finalmente, para asombrar hasta el exceso con sus exuberancias vegetales en la vega y en el trópico.

Esta naturaleza, cuando es agua, es elemento múltiple en sus formas y efectos: inmóvil. inmaculada, gélida y cristalina en las cumbres de las montañas iniciando entre las pizarrosas rocas de la altura el torrente recién nacido, que dándose la mano con otros y otros desciende en rumorosas torrenteras adornado de iris y de blondas de espuma hasta la planicie o el valle, dejando en sus orillas la flor de oro de sus "pepitas"; corriendo, luego, hacia los cauces del trópico entre festones de pradera o de selva, caudaloso y potente para trazar caminos de misterio y aventura a los batelones y a los "callapos" y por último, ven-

(Pasa a la página 6)

DOCUMENTO DIGITALIZADO GAMLP

CORPORACION MINERA DE BOLIVIA

Recordando el CLVI aniversario de la gloriosa epopeya paceña del 16 de Julio de 1809, La Corporación Minera de Bolivia, rinde su homenaje de respeto al pueblo de La Paz, reiterando su fe en los grandes destinos de nuestra patria.

La Paz, 16 de Julio de 1965

Cnl. DEM. JUAN LECHIN SUAREZ
PRESIDENTE de COMIBOL

EN LA COMPOSICION GRAFICA LA PARTE CENTRAL DE LA CIUDAD, QUE CONTRASTA LA MODERNA ARQUITECTURA DE SUS EDIFICIOS CON LAS MONTAÑAS QUE RODEAN A LA PAZ Y SUS VIEJAS CASAS COLONIALES DE LOS BARRIOS DE CHURUBAMBA Y CHIJINI.

MENSAJE DEL CORONEL CESAR LOMA NAVIA, PREFECTO DEL DEPARTAMENTO

CON MOTIVO DEL 156 ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION DEL 16 DE JULIO DE 1809.

"EL FUEGO POR MI ENCENDIDO JAMAS SE APAGARA EN AMERICA" (Pedro Domingo Murillo).

La voz de Murillo se oye en todos los ámbitos de América, como una esperanza en todas las horas de dolor e injusticias haciendo renacer la fe en una Patria mejor, con el espíritu eminentemente republicano, forjado por la Revolución del 16 de Julio de 1809.

"La Patria Libre", ensueño másculo de los protomártires de la Independencia nos demuestran, al pasar el tiempo, que no hay sacrificio inútil, puesto que trasunta la esencia misma de la devoción cívica de hombres que comprendieron en forma cabal lo que significa "LIBERTAD".

La tea encendida por Pedro Domingo Murillo, es el fuego sagrado por la emancipación política conseguida con heroismo, decisión espartana y coraje indescriptible.

Como Primera Autoridad del Departamento de La Paz, rindo en esta memorable fecha, mi homenaje de admiración a los revolucionarios de la gesta de 1809, año en que comenzó una lucha desigual significando quince años de sangre para Bolivia que, al fin, después de recorrer un camino tortuoso, ha encontrado su verdadera senda, teniendo a su lado al trabajo creador, productivo y forjador de perspectivas límpidas de superación nacional.

Al digno pueblo de La Paz, conjuncionado unitariamente en torno a ideales profundos de nacionalidad, mis respetos y mi patriótico saludo.

Cnl. César Loma Navia,
PREFECTO DEL DEPARTAMENTO DE LA PAZ.

Canto a

Pedro Domingo Murillo

Un canto para tu nombre
surge junto al Illimani,
cuando tu presencia se agiganta
en la aureola de la gloria inmarcesible
que presiente la dimensión de tu hazaña.

La llama sagrada que encendiste
es el sol que fulge radiante
en el corazón de tu pueblo indio.

Hoy como entonces la tes de tu alma
marca el camino sembrado de estrellas
que conduce al paraíso que vislumbraste.

El surco emergido de tus labios
en el postrer instante de tu vida
ha brotado kantutas de redención.
Un solo himno abarca los cuatro puntos
de la tierra que dejaste fecundada.
Cada boliviano es una trinchera
de la lucha de liberación que iniciaste.

Visionario de la nívea altipampa
tu suelo sigue siendo el lucero,
el atalaya de la Amerindia sojuzgada.

Aquí asimilamos tu lección,
cada amanecer es una página tuya,
por eso nuestra rebeldía como tu gloria
ha vencido el cerco de los límites.

La antorcha de tus desvelos es construcción,
tiene destellos de unión y progreso,
es el grito viril contra los tiranos,
la prevención a los verdugos,
la pacífica convivencia entre hermanos.

El ideario de independencia
que forjó tu mente de profeta
venciendo el rigor de los años
se proyecta sobre el tiempo
cual mensajero de bolivianidad
para el devenir de las generaciones.

Paladín de la emancipación nativa,
con la energía de las cascadas roturaste la croca
depositando en la entraña andina
la semilla reivindicatoria que ardía en tu pecho.
No te intimidó el último hálito
ni los suplicios del usurpador,
tranquilamente subiste al cadalso
y lanzaste tu verdad al universo.
El principio de tu vida... fue la muerte.

Las sogas y los nudos se multiplicaron,
pilares del alba nacieron contigo
destruyendo hasta el fin de los siglos
las cadenas sangrientas de la opresión.

Al cantar tu sustantivo inmortal
en el día que evoca tu memoria,
aluvión de pétalos augura el porvenir.
Los trigales danzan en el viento
y la estirpe tostada de la que naciste
en alas de la brisa jura ante los cielos:

LA TEA QUE DEJASTE ENCENDIDA,
NADIE LA APAGARA!

JAIME LARA BASCOPE

OKI ELECTRIC INDUSTRY COMPANY LIMITED

Compañía fundada en Tokyo-Japón el año 1881 especializada en telecomunicaciones y electrónica

Rinde su homenaje al ínclito pueblo de La Paz al conmemorarse un aniversario más de la gloriosa gesta de libertad iniciada el 16 de julio de 1809 por Pedro Domingo Murillo, protomártir de la independencia de Bolivia.

EL YERMO

De ALCIDES ARGUEDAS

-De poco a esta parte mis ojos se han cansado de ver tanta crueldad y tan grande injusticia, y a cada paso que doy en esta tierra me parece sentirla empapada con la sangre de nuestros iguales. Yo no me maravillo del rigor de los blancos. Tienen fuerzas y abusan, porque parece que es condición natural de hombre servirse de su poder más allá de sus necesidades. Lo que me lastima es saber que no tenemos a nadie para dolerse de nuestra miseria y que para buscar un poco de justicia tengamos que ser nuestros mismos jueces...

"Somos para ellos menos que bestias. El más humilde de los mestizos, o el más canalla, se cree infinitamente superior a los mejores de nuestra casta. Todo nos quitan ellos, hasta nuestras mujeres y nosotros apenas nos vengamos haciéndoles pequeños males o dañando sus cosechas, como una débil reparación de lo mucho que nos hacen penar. Y así, maltratados y sentidos, nos hacemos viejos y nos morimos llevando una herida viva en el corazón. ¿Cuándo ha de acabar esta desgracia? ¿Cómo hemos de librarnos de nuestros verdugos?

"Alguna vez en mis soledades, he pensado que siendo, como somos, los más y estando metidos de esclavos en su vida, bien podríamos ponernos de acuerdo y en un gran día y a una señal convenida, a una hora dada de la noche, prender fuego a sus casas en las ciudades, en los pueblos y en las haciendas, caerles en su aturdimiento y exterminarlos; pero luego he visto que siempre quedarían soldados, armas y jueces para perseguirnos con rigor, implacablemente porque alegarían que se defienden y que es lucha de razas la que justifica sus medidas de sangre y de odio.

"También he pensado que sería bueno aprender a leer, porque leyendo acaso llegaríamos a descubrirl el secrejo de su fuerza; pero algún veneno horrible han de tener las letras, porque cuantos las conocen de nuestra casta se tornan otros, reniegan hasta de su origen y llegan a servirse de su saber para explotarnos también..."

Calló el viejo apóstol. La asamblea permanecía en silencio, como pesando una a una las terribles palabras del hombre justo o viendo a lo lejos el claror de algún destello de esperanza en medio de las tinieblas impenetrables que envolvían la raza.

-Entretanto -prosiguió Choquehuanca- nada debemos esperar de las gentes que hoy nos dominan, y es bueno que a raíz de cualquiera de sus crímenes nos levantemos para castigarlos y con las represalias conseguir dos fines, que pueden servirnos mañana, aunque sea a costa de los más grandes sacrificios: hacerles ver que no somos todavía bestias, y después abrir entre ellos y nosotros profundos abismos de sangre y muerte, de manera que el odio viva latente en nuestra raza, hasta que sea fuerte y se imponga o sucumba a los males, como la hierba que de los campos se extirpa, porque no sirve para nada.

Volvió a callar el menor con un sollozo y ahora sus palabras de hondo desconsuelo fueron acogidas por la asamblea con un rumor bronco de pena, que se parecía al miedo.

-¿Quieres, entonces, que matemos? -tornó a preguntar con voz llena el viejo que antes le había invitado a hablar.

Choquehuanca le miró lentamente en los ojos:

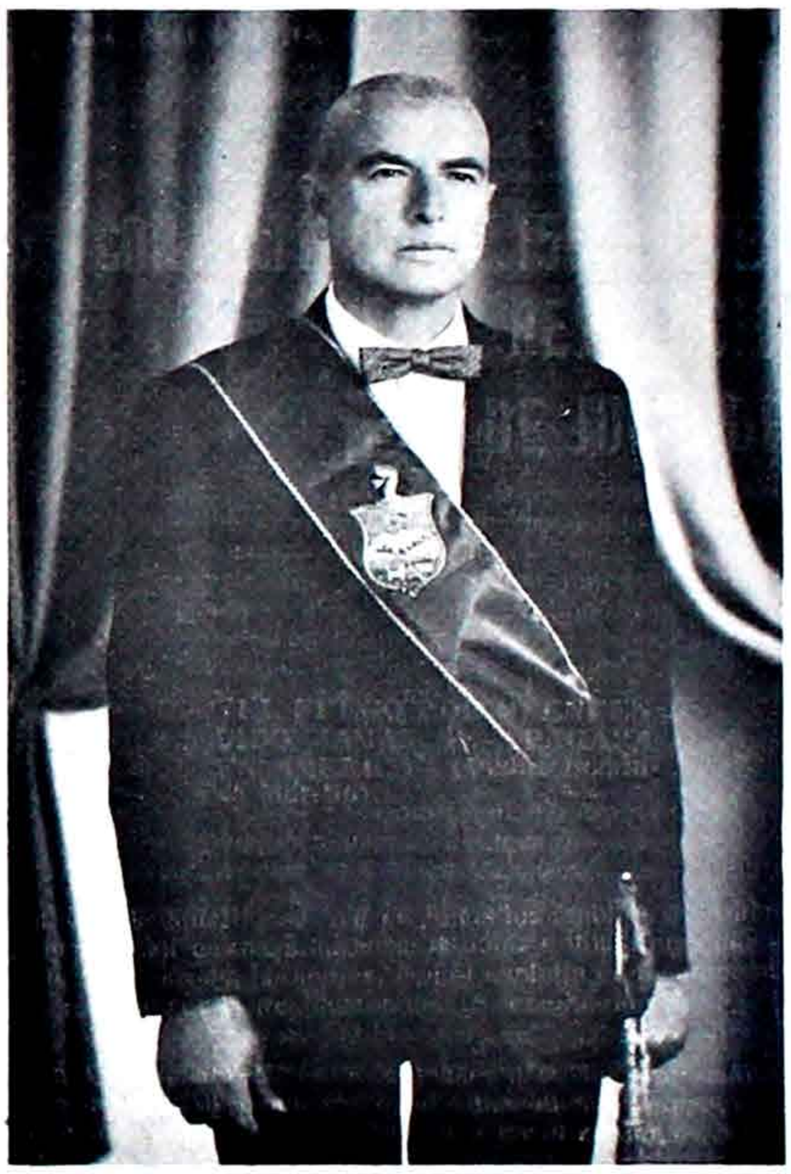
-Yo no quiero nada, Cheka. Pronto he de morirme y he querido hablar antes de dejarles en esta tierra de miseria y de dolor. He dicho ya lo que tenía que decir y ahora a ustedes les corresponde obrar. Unicamente repito: si quieren que mañana vivan libres sus hijos, no cierren nunca los ojos a la injusticia y repriman con inexorables castigos la maldad y los abusos; si anhelan la esclavitud, acuérdense entonces en el momento de la prueba que tienen bienes y son padres de familia... Ahora, elijan ustedes...

Nunca discursos de violencia y de odio produjeron en una reunión de hombres tan grande arrebato de cólera como las palabras medidas, pero de honda intención, del viejo Choquehuanca.

(Pasa a la página 6)

LA PLAZA DEL ESTUDIANTE "FRANZ TAMAYO" DONDE SE HALLA ERIGIDO EL MONUMENTO AL MARISCAL ANTONIO JOSE DE SUCRE. EL EDIFICIO DE LA UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRES, UNO DE LOS MAS MODERNOS DE LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE LA PAZ, APARECE DELANTE DEL ILLIMANI.

MENSAJE DEL H. SEÑOR ALCALDE MUNICIPAL DE LA PAZ



El calendario de recordaciones históricas de la Patria, marca el 16 de Julio de 1809, como la chispa fulgurante de redención americana, que irradió incontenible sus fulgores de libertad, desde los Andes impolutos, hasta los trópicos irredentos.-

En este día de glorias inmarcesibles del noble y viril pueblo de La Paz, que desamordazado una vez más, superando el pasado, sigue el curso de su tradición y de su historia, con fe, con orgullo y tenacidad, hago llegar mi saludo reverente y mi anhelo de alcanzar definitivamente los atributos que nos legaron los protomártires de la independencia, que encabezados por el caudillo don Pedro Domingo Murillo pagaron con sus vidas, en la horca tradicional y bendita, su rebeldía excelsa como ejemplo de heróica y sublime varonía.-

En homenaje a esta fecha, reitero mi propósito de entregarme por entero a los intereses superiores de mi pueblo, haciendo votos por que nuestro destino común sea promisor y alcance al bienestar de nuestros hijos.-

La Paz, 16 de Julio de 1965

Gral. Armando Escobar Uría,
ALCALDE MUNICIPAL DE LA PAZ

(Viene de la página 1)

cidos los dominios del antro verde, dar paso a los vapores, rumbo al mar de la civilización atlántica.

Agua, también, reunida en gigantesca porción en el receptáculo de una enorme cuenca andina, para ser Lago Sagrado, génesis de la raza o cuna de la añeja mitología y relicario para el fervor católico.

Esta naturaleza, cuando es cielo es bóveda multiforme y multánime, que después de haber dado cuna en el sol a la pareja divina estirpe de la raza, cambió su amor en cólera y abatió la soberbia de la gran metrópoli milenaria con el más terrible cataclismo; este mismo cielo es otras veces, apacible ábside de profundas diafanidades desde donde bajan luz, calor y energía que alientan la oblación cotidiana de la vida durante el día y es en la noche, manto de terciopelo recamado de brillantes cuya contemplación infunde en el alma el dulce alivio de las ideas eternas; otras veces, este mismo cielo, gélido, sin nubes ni precipitaciones, burla el ansia y la sed de la tierra que se angustia por la semilla que se va secando en su entraña y en la noche, siega impiadosamente con la guadaña de las heladas los tiernos brotes de la gleba esforzadamente laborada; ora se muestra generosa de sus aguas para, en la hora oportuna, regar las tierras y renovar la savia vegetal hasta la lozanía anhelada; pero, también, cuando este cielo quiere excederse en sus inagotables caudales, ruge en truenos, deslumbra en rayos y abriendo de par en par las compuertas de sus nubes negras, arroja sobre la tierra sus granizadas y sus aguas copiosas hasta poner amenaza sobre el cortijo, el caserío, la sementera o la misma ciudad retrepada en la montaña.

LA PAZ...

El arcón de los recuerdos, nutrido del pasado y de la naturaleza, pero amplio como un gran corazón, también tiene capacidad para depositar allí mismo todo lo que, como obra presente, es testimonio de la laboriosidad de las gentes actuales, sus afanes de superación material y espiritual y finalmente, de sus propósitos para construir su porvenir y asegurar su destino por los siglos de los siglos.

Todo esto es lo que pretende ser esta obra simbólica denominada "La Paz en su IV Centenario". Y, todo eso, aunque mostrado en la limitada posibilidad de un libro, queremos que signifique el extrañable afán de los hijos de esta tierra de catalogar, enunciar y perpetuar su historia, su naturaleza y su espíritu sazonando en cuatro siglos de existencia aleccionada por la adversidad, aliviada por arrestos de optimismo, puesta a prueba por la sangre y el dolor y premiada por inmarcesibles horas de triunfo y de ventura.

Este libro quiere ser también espejo e imagen de una raza y de un pueblo engendrados para actuar y supervivir luchando a brazo tenso contra factores naturales ásperos y poderosos, que son, por suerte, no imposibles, sino más bien estímulos y provocaciones a desarrollar facultades y actitudes capaces de hacerla dueña del éxito.

Desde la remota interrogación del origen y grandeza de Tiahuanacu, ya tenemos los paceños un imperativo de estudio, de investigación, para desentrañar el milagro de esa vieja y solitaria cultura. El alma misteriosa del autóctono es otra incógnita inquietante para los psicólogos y educadores. El trazado de un camino, en cualquier dirección del horizonte, no es otra cosa que un alarde de audacia y un desafío a la roca imponente, al precipicio temible o al furor del río. La construcción de una morada es un gesto de dsafío al talud abrupto, a la breña vertical o a la inconsistente arenisca. La urbanización de una calle o de una plaza, es un compromiso a domeñar las fragosas irregularidades del relieve. Y el formar un jardín, un esfuerzo de amor. En resumen, ser y vivir como paceños, es dar pruebas de especiales energías físicas y morales obtenidas por virtud de la herencia y por efecto de la porfiada lucha que le impone el diario vivir.

Si en esto hay algún valor digno de estima, que no sea mirado como vana presunción localista, porque el pueblo de La Paz, con todo lo que vale o cree valer -que esto también es una fuerza de impulso hacia la superación-, existe para beneficio de la Patria Grande, por cuya prosperidad y ventura, en estrecho y cálido círculo de amor y de esfuerzo colectivo con sus demás hermanos, seguirá como hasta hoy laborando, tesonero, cordial y atento de espíritu, e incansable en la brega, por la grandeza de Bolivia, el solar común de la nacionalidad.

Es con tal espíritu que va este libro a ser el expediente y la hoja de méritos con que el pueblo paceño se hace presente ante la consideración de la familia boliviana, de la América y del mundo, en la hora de culminar sus cuatro siglos de vida.

(Prólogo del libro monumental: "La Paz en su IV Centenario").

SALUDO DEL PRESIDENTE DE LA FEDERACION DE JUNTAS VECINALES DE LA CIUDAD DE LA PAZ

Al celebrar el 16 de Julio, rindo mi homenaje de admiración y saludo cordialmente al viril pueblo de La Paz, haciendo votos porque reafirme su espíritu de lucha y fe en el Porvenir de la Patria, con pujanza y varonía hasta alcanzar la meta de sus aspiraciones que la destacarán como una gran ciudad.

Que el recuerdo de la insurrección del 16 de Julio de 1809, protagonizada por Dn. Pedro Domingo Murillo, marque una nueva era en la que, la honradez la comprensión y el trabajo, sean el mejor homenaje de gratitud del pueblo paceño hacia el noble patriota que supo luchar heroicamente aunque abatido por el infortunio y la desgracia para conseguir la culminación del momento feliz que fue la causa de la Independencia, sostenida por el largo espacio de dieciseis años de heroica lucha.

Que Dios inspire la patriótica labor de nuestros mandatarios para que sus labores en la conducción de los destinos de nuestra querida Patria, sea profunda en beneficio de toda la ciudadanía nacional.

La Paz, Julio de 1965

CORONEL DAVID RUIZ DE VILLEGAS
PRESIDENTE DE LA FEDERACION DE JUNTAS VECINALES DE LA PAZ

EL YERMO...

(Viene de la página 5)

Surgió de todos los pechos un rugido de furia agresiva y malintencionada. Y entre verdaderos aullidos de incitación y de amenaza para los apocados, corrió la muchedumbre cerro adentro, camino de la casa patronal, sin que nadie se atreviese a formular ningún reparo, sedienta repentinamente de un deseo de venganza y de muerte, en el que no entraba el recuerdo de la zagala, cuyo cadáver, olvidado de todos -hasta de su marido, que marchaba a la cabeza de la horda, ciego y fatal- quedó abandonado en la altura donde la solitaria silueta de Choquehuanka se irguió sobre los rojizos resplandores por falta de combustible.

Bajó a la plataforma, y poniéndose en cuclillas junto al cadáver, pasó sus arrugados y temblorosos dedos de largas uñas por la frente de Wata-Wara y se puso a arreglarle los rizos que la brisa de la noche había dispersado sobre la trágica palidez del rostro. Sus ojos pequeños y grises tamblaban en continuos pestañeos para desprenderse de dos solas y enormes lágrimas pegadas a sus pestañas duras... Miró largo rato, como en contemplación religiosa, el cuerpo rígido, hizo un gesto vago de amenaza y encogiéndose de hombros, se volvió de espaldas al cadáver y emprendió camino de la cuesta; pero a poco andar se detuvo.

De la llanura dormida y quieta, súbito, habíase levantado un alarido estridente y lúgubre. Un perro aulló lastimeramente en la falda de la colina; le siguió otro; constaron los de la estepa, y a poco aullaban todos los canes de la comarca en un solo, terrible, tremante y angustioso aullido; diríase que la noche se quejaba. Los LEKE-LEKES, despiertos por el desesperado ulular, remontaron el vuelo lanzando agudoa ajeos, su lastimera nota resonó más vibrante todavía en el concierto salvaje... Un disparo resonó, hórrido, y a su fragor redoblaron de intensidad los aullidos de los perros. A veces se detenían quizá cansados; pero entonces la brisa traía el eco de otros lejos aullidos y volvían a recomenzar con más furia todavía, cual si en las tinieblas vagasen, amenazadoras, las sombras de implacables enemigos o presintiesen la proximidad de una inevitable catástrofe.

(Pasa a la página 7)

ILLIMANI

Escribió JAIME MENDOZA

Caravanas de nieblas sombrías, cual rondas de espectros en marcha,
en los altos picachos del monte magnífico vienen y van;
y esas nieblas se tornan en albos vellones de nieve y escarcha
que blanquean, cual toca impoluta, en la rígida sien del titán.

Illimani.., ¡Oh montaña imperial que recortas la bóveda comba!
Illimani: (1) es decir tú eres foco sublime de albura y de luz...
Más, también, ¡cuántas veces empaña tus gélidas cumbres la tromba,
cabalgando con rabia-, ¡inete estupendo,- en tu huraña testuz!

¡Cuántas veces se encrespa en tus picos la misma espectral caravana
de esas nieblas, al soplo del viento, a manera de indómita crin,
y allí en haces de rayos sus rizos desfleca y sus truenos desgrana,
convirtiendo tu faz impasible en un báratro horrendo y sin fin!

Así son en el mundo otras cumbres- las cumbres humanas del genio-:
unas veces altares vestidos de armiño y glorioso fulgor,
y otras veces el marco de un cuadro siniestro, el sombrío proscenio
donde yergue su roja silueta ese rey del abismo: el Horror.

Caravanas de ideas en marcha, cual lenguas de fuego de un limbo
en que el alma del genio se funde y depura, rutilan en él;
y unas veces envuelven su frente inmortal en seráfico nimbo,
y otras veces le dan solamente el infando esplendor de Luzbel.

Pero el genio, al igual de los fríos picachos del monte sublime,
siempre es grande en sus gestos de luz o de sombra, de gozo o pesar;
y si escala la altura inhollada por otros, también cuando oprime,
pugnante a la tierra, la afloja en sus quicios y la hace temblar.

La eterna caravana de nieblas que lleva su triunfo en el cielo
toca el pico y se torna en diluvio que inunda la calva altitud;
luego el agua se torna en el témpano inmenso y macizo de hielo
y así el gas se hace líquido, el líquido, es bloque, la niebla es alud.

Tal así las ideas que brotan del genio, de pronto se cuajan
en el verbo rotundo al dejar su anterior contextura sutil,
y ya esplenden serenas arriba, o, de súbito, fúlgidas bajan
en cuadrigas de claúsulas duras que ruedan con ímpetu hostil.

¡Illimani inmortal, con tus nieblas que son ondeantes penachos,
me pareces un viejo guerrero que rompe la cúpula astral,
y mi vista, al posarse- cual ave atrevida- en tus agrios picachos
va también a las cumbres de luz de otra enorme montaña ideal!

HOMENAJE DE TELEFONOS AUTOMATICOS S. A. AL PUEBLO DE LA PAZ

CONMEMORANDO HOY CON UNCION PATRIOTICA UN ANIVERSARIO MAS DE LA GLORIOSA FECHA DEL 16 DE JULIO DE 1809 EN QUE UN GRUPO DE REVOLUCIONARIOS ENCABEZADOS POR DON PEDRO DOMINGO MURILLO EN ACCION HEROICA ESCRIBIO CON SU VALOR Y SU CORAJE UNA DE LAS PAGINAS MAS INCLITAS DE LA HISTORIA DE NUESTRA INDEPENDENCIA.

LA GESTA DE JULIO QUE GUIA A ESTE GLORIOSO PUEBLO POR DERROTEROS FIRMES DE LIBERTAD, TRABAJO Y PROGRESO, EN ESTA HORA DE AFIRMACION DE LA NACION TIENE QUE INFUNDIRNOS FE Y PATRIOTISMO PARA EJECUTAR OBRAS QUE REDUNDEN EN BENEFICIO POSITIVO DE LA COLECTIVIDAD.

TELEFONOS AUTOMATICOS S.A. COOPERA CON DECISION A LOS PLANES DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL QUE ESTA REALIZANDO LA HONORABLE JUNTA MILITAR DE GOBIERNO PARA SACAR A BOLIVIA DEL ATRASO Y LA MISERIA, Y POR ELLO, SUPERANDO FALLAS IMPUTABLES A LA IMPREVISION DE ANTERIORES ADMINISTRACIONES SE HA PROPUESTO INICIAR UNA ETAPA VITAL MEDIANTE LA INSTALACION DE UN SERVICIO TELEFONICO MODERNO DEL TIPO CROSSBAR QUE RESPONDERA CON EFICIENCIA TECNICA A LOS ABONADOS, ABRIENDO POSIBILIDADES INMEDIATAS PARA LAS COMUNICACIONES INTERURBANAS E INTERNACIONALES POR MEDIO DE LA APLICACION DE MICROONDAS, COMO LE CORRESPONDE EN LEGITIMO DERECHO A LA URBE PACEÑA QUE DEBE IGUALAR EN PROGRESO A LAS CAPITALES MAS PROGRESISTAS DE LOS PAISES LATINOAMERICANOS.

POR OTRA PARTE, ES OBJETIVO INAPLAZABLE DE T.A.S.A. POPULARIZAR EL TELEFONO HACIENDO QUE ESTA HERRAMIENTA DE TRABAJO LLEGUE A TODAS LAS CAPAS SOCIALES QUE JUEGAN ROL IMPORTANTE EN LA PRODUCCION PARA LO CUAL PONDREMOS EN EJECUCION UN PLAN DE LARGO ALCANCE QUE CONSULTE LAS NECESIDADES DE ESTA DINAMICA CIUDAD CUYO CRECIMIENTO DEMOGRAFICO Y URBANO NOS OBLIGA A SOLUCIONAR LAS DEMANDAS DEL PRESENTE Y TOMAR PREVISIONES PARA EL FUTURO INMEDIATO.

La Paz, 16 de Julio de 1965

My. Ing. Ernesto Camacho H.
Gerente General

EL YERMO...

(Viene de la página 6)

Unas lucecillas azuladas y menudas aparecieron manchando de brillantes puntos la negrura de las sombras, como luciérnagas que huyesen espantadas por el sordo clamor de la estepa.

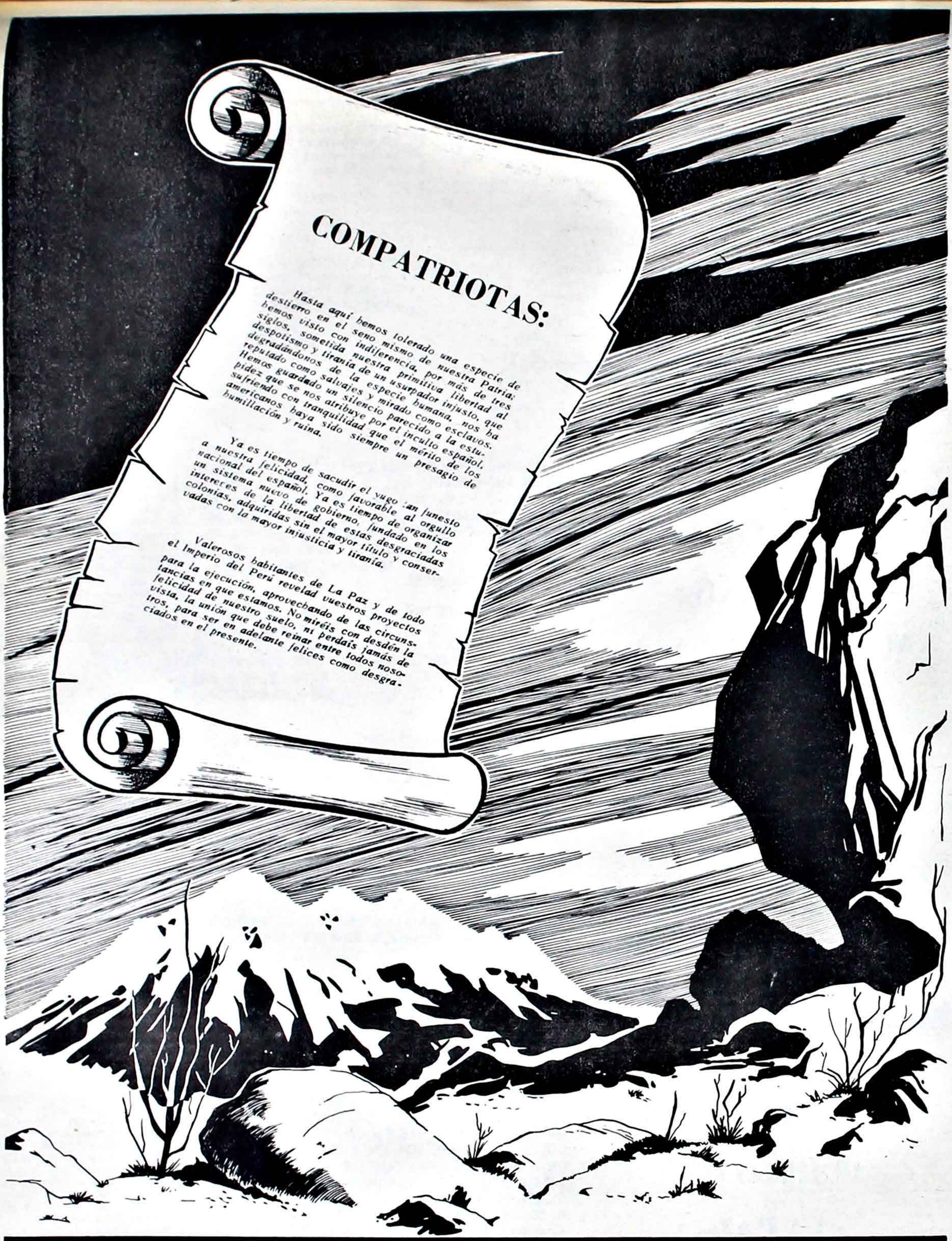
De pronto cesaron los ruidos. Los perros -dijérase contenidos y puestos en mordaza- dejaron de ladrar, y sólo se oía el chillido de las aves nocturnas ya lejano y distante.

"¡Han huido, los cobardes!", pensó Choquehuanka, tristemente, al notar el silencio y ver que las más de las luces habían desaparecido. Pero en ese mismo instante un nuevo espectáculo volvió a hacer latir de alegría su viejo y gastado corazón.

Una de las lucecillas trocóse en antorcha y la antorcha en llama. La llama ondeó, roja, en la oscuridad como lengua de reptil; y mil chispas, crepitantes, saltaron de su cuerpo, desvaneciéndose en lo alto de las sombras.

Otro grito humano, agónico y penetrante, rompió el silencio ahora velado por la sombra, y volvieron a aullar los perros, con furia. Otra vez las aves nocturnas prorrumpieron en estridentes chillidos; relincharon con fragor algunos corceles, y se oyó, alejándose por la llanura, el galope enloquecido de bestias herradas. Y los gritos de terror y de angustia -doloridos, suplicantes, gritos de mujeres, clamores, clamores de varón y alaridos de niños- se hacían más intensos, hasta confundirse todas las voces en un solo aullido pavoroso, indescriptible. Era un adulto largo, agudo y hueco, como salido de las entrañas de la tierra.

La llama se convirtió en hoguera y un ancho círculo rojo manchó la negrura del llano, iluminando gran trecho de él. A veces se desplegaba como una colosal bandera roja, achicábase enseguida, a punto de morir, ondulaba, oscilaba, y de pronto resurgía más enhiesta, levantando sus flecos al cielo; y su claror surgían de las sombras las lejanas casas de los indios y reflejaban los charcos diseminados en el AIJERO como retazos de cristales purpurinos. Entonces hascaban las cañas de la techumbre, chirriaban los maderos, que, al quebrarse, se hundían entre los muros, sofocando las lenguas de fuego que a poco volvían a aparecer, más altas y más anchas, entre mirfadas de chispas que saltavan al cielo y se desvanecían chascando, en las altas sombras. Dentro el círculo rojo, como abasadas por las llamas, se veía cruzar las fugitivas siluetas de los indios corriendo de un lado para otro, agazapados al suelo...



LOTERIA NACIONAL DE B. Y S.

Con emoción patriótica rinde ferviente homenaje a los protomártires de la Independencia y al glorioso pueblo paceño, haciendo votos para que el idealismo de nuestros mártires sea ejemplo para forjar una Patria altiva, libre e independiente.